



**ORIENTACIONES PASTORALES  
DIOCESANAS**

30 años 1987 - 2017

SERVIR A TODOS, NUESTRA MISIÓN

**2017 - 2022**





**Ediciones  
Obispado  
de San Bernardo**

Freire n. 516, 3er. piso,  
Casilla correo 320, San Bernardo, Santiago de Chile.  
2da. Edición. Octubre 2017  
Teléfono +56 2 28591137

[www.obispadodesanbernardo.cl](http://www.obispadodesanbernardo.cl)  
[Facebook.com/obispado.sanbernardo](https://www.facebook.com/obispado.sanbernardo)

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
<b>¿QUE SON LOS OOPP DIOCESANA?</b>	<b>6</b>
¿Quiénes son los responsables de llevarlas OOPP diocesanas a la realidad practica?	6
¿Quiénes deben conocer las OOPP diocesanas?	6
¿Qué conviene hacer para verificar el camino en la aplicación de las OO.PP. Diocesanas?	6
<b>SERVIR A TODOS, NUESTRA MISIÓN</b>	<b>7</b>
Misión en clave de servicio	7
¿Qué es necesario para servir?	8
¿A quienes servimos?	8
<b>PRIORIDADES EN EL SERVICIO</b>	<b>9</b>
<b>PASTORAL FAMILIAR</b>	<b>10</b>
Breve diagnóstico.	10
<b>ORIENTACIONES PARTICULARES</b>	<b>11</b>
Una Pastoral familiar positiva y acogedora	11
Apertura a todos tipo de núcleos familiares.	12
Especial preocupación los matrimonios jóvenes.	12
Jornadas de formación para las familias.	13
Acompañar a las familia que sufren	13
Preparación para los que van a contraer matrimonio	14
La Misa Dominical y la oración en familia	14
Atención a situaciones de crisis matrimonial	15
Potenciar los servicios diocesanos para casos de crisis	15
Programas de educación en la afectividad para los jóvenes	16
Los movimientos eclesiales al servicio de la Pastoral Familiar	16
<b>PASTORAL VOCACIONAL</b>	<b>16</b>
Breve diagnóstico.	16
<b>LAS PASTORAL VOCACIONAL CON LOS JÓVENES</b>	<b>18</b>
<b>ORIENTACIONES PARTICULARES:</b>	<b>20</b>
Un nuevo compromiso de todos con la pastoral vocacional.	20
Proximidad a las familias de jóvenes	21
La dirección o acompañamiento espiritual	21
Actividades específicas de asistencia social para los jóvenes	22
Actividades de formación en la doctrina de la fe	22
Las escuelas y colegios, lugar privilegiado para esta pastoral	23
Trabajo pastoral con los padre y apoderados y profesores de religión	23

<b>PASTORAL DE LOS PRESBITEROS Y DIACONOS</b>	<b>24</b>
Breve diagnóstico	24
<b>ORIENTACIONES PARTICULARES:</b>	<b>25</b>
Jornadas espirituales de reflexión	25
Formación para la pastoral	25
Participación en grupos sacerdotales	26
Atención a los sacerdotes enfermos y mayores	26
Atención y actitud hacia los que han dejado el camino.	26
<b>PASTORAL JUVENIL</b>	<b>27</b>
Breve diagnóstico.	27
<b>ORIENTACIONES PRACTICAS</b>	<b>29</b>
Una pastoral juvenil diocesana.	29
Coordinación entre la pastoral juvenil y la pastoral social	30
Pastoral juvenil parroquial	30
Fomentar la vida sacramental: Comunión y Confesión frecuentes.	30
Disponibilidad para acompañar espiritualmente a los jóvenes.	31
La catequesis de confirmación: particular atención por parte del sacerdote	31
Dedicar un tiempo específico a la formación para la vocación	31
Adoración Eucarística juvenil y otras formas de piedad	32
Retiros para jóvenes	32
<b>PASTORAL SOCIAL</b>	<b>32</b>
Breve diagnóstico	32
<b>ORIENTACIONES PRÁCTICAS</b>	<b>34</b>
Coordinación entre las parroquias y la Pastoral Social Caritas	34
Estudios y detección de situaciones de personas en vulnerabilidad	34
Trabajar en conjunto con los organismo público y privados	34
Incentivar la pastoral caritativa en los establecimiento educacionales	35
Los ministros extraordinarios para la comunión de enfermos.	35
Coordinación entre las actividades para los jóvenes y los ámbitos de pobreza	36
<b>PASTORAL DE LA COMUNICACIONES</b>	<b>36</b>
Breve diagnóstico	36
<b>ORIENTACIONES PARTICULARES.</b>	<b>37</b>
Informaciones sobre la vida parroquial para los MCS y Redes	37
Estudiar la distribución de la Revista Iglesia en San Bernardo	37
Recibir informaciones sobre la Iglesia desde fuentes seguras	38
<b>PALABRAS FINALES</b>	<b>39</b>

# **ORIENTACIONES PASTORALES DIOCESANAS 2017-2022**

---

## **INTRODUCCIÓN**

A la luz de las Orientaciones Pastorales que los Obispos de Chile han aprobado para toda la Iglesia bajo el título “Una Iglesia que escucha, anuncia y sirve”, de la fase de estudios de las propuestas del presbiterio diocesano celebrada en junio del año 2016, de diversas consultas y aportes de las entidades e instancias diocesanas y de las orientaciones que todos los Obispos de Chile recibimos directamente del Santo Padre Francisco, durante la visita Ad Limina que tuvo lugar en febrero de 2017, se han aprobado las siguientes Orientaciones Pastorales diocesanas para los años 2017-2022, luego de recibir el parecer y los aportes del Consejo Episcopal de Gobierno y del Consejo Diocesano de Pastoral.

Como es natural estas orientaciones no son una exposición teológica de los temas relevantes en nuestra acción apostólica, ni pretenden presentar todos y cada uno de los desafíos que tenemos por delante.

## **¿Que son los OO.PP. Diocesanas?**

Son un camino común – sinodal - que la diócesis y cada realidad diocesana; Vicarías, Delegaciones, Parroquias, movimientos eclesiales, escuelas católicas, etc. Deben recorrer bajo la guía de los pastores, mediante una constante evaluación en su seguimiento y cumplimiento.

## **¿Quiénes son los responsables de llevar las OO.PP. Diocesanas a la realidad práctica?**

Toda la comunidad diocesana, pero en especial los sacerdotes y particularmente los que tienen encomendada la cura de almas o forman parte de los organismos de gobierno, los responsables y agentes pastorales de cada una de esas realidades y los miembros de los Consejos pastorales y económicos de las parroquias.

## **¿Quiénes deben conocer las OO.PP. Diocesanas?**

Todos los miembros de las comunidades eclesiales y en especial los Vicarios zonales, ambientales, decanos, sacerdotes encargados de áreas pastorales, agentes pastorales que trabajen en ellas. **En cada entidad diocesana deberá organizarse una jornada de estudio de estas orientaciones, según la modalidad que se estime más conveniente.**

## **¿Qué conviene hacer para verificar el camino en la aplicación de las OO.PP. Diocesanas?**

Establecer en los organismos de participación momentos de evaluación, que permitan descubrir el grado de inserción de las OO.PP. En los trabajos pastorales y desde ese análisis cambiar los rumbos, acelerar e incentivar aquello que se vea interés.

## 2. SERVIR A TODOS, NUESTRA MISIÓN

### Misión en clave de servicio

La misión que Cristo cumplirá en el misterio pascual, por medio del cual muriendo y resucitando, quitará el pecado del mundo (cfr. Jn 1, 29) comienza con su bautismo en el Jordán. De igual manera la misión del cristiano también comienza con el bautismo (Cfr. Ángelus 9 de enero de 2005).

Contemplamos el ejemplo de Jesús y queda manifiesto que ha ejecutado su misión, durante toda su vida, en clave de servicio al Padre Celestial y a los hombres y mujeres que caminamos por esta tierra. Jesús vino a servir. (Mt. 20, 28) El camino del servicio tiene una expresión fuerte en la enseñanza de Jesús, cuando reitera a sus discípulos: "Quien quiera ser el primero, que sea el último y el servidor de todo". (Mc 9, 35) La Iglesia misma se define como servidora de todos los hombres, como enseña el Concilio Vaticano II. (GS, n.3; LG, n.32; AG n.12; UR n.7)

Es por esto que la misión forma parte de la identidad de todo bautizado e implica y exige el cumplimiento de la misión propia a la que cada uno está llamado en el servicio de la Iglesia. La vida de los que siguen a Jesús como sus discípulos y misioneros también debe ser un servicio. "No será así entre ustedes: el que quiera ser grande entre ustedes, sea de ustedes un servidor". (Mt. 20, 26) La identidad propia del cristiano es servir.

El documento de Aparecida resume así nuestra misión: *"El Señor nos dice: "No tengan miedo". (Mt 28, 5 Como a las mujeres en la mañana de la Resurrección, nos repite: "¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?". (Lc 24, 5) Nos alientan los signos de la victoria de Cristo resucitado, mientras suplicamos la gracia de la conversión y mantenemos viva la esperanza que no defrauda. Lo que nos define no son las circunstancias dramáticas de la vida, ni los desafíos de la sociedad, ni las tareas que debemos emprender, sino ante todo el amor recibido del Padre gracias a Jesucristo por la unción del Espíritu Santo. Esta prioridad fundamental es la que ha presidido todos nuestros trabajos, ofreciéndolos a Dios, a nuestra Iglesia, a nuestro pueblo, a cada uno de los latinoamericanos, mientras elevamos al Espíritu Santo nuestra súplica confiada para que redescubramos la belleza y la alegría de ser cristianos. Aquí está el reto fundamental que afrontamos: mostrar la capacidad de la Iglesia para promover y formar discípulos y misioneros que respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría,*

*el don del encuentro con Jesucristo. No tenemos otro tesoro que éste. No tenemos otra dicha ni otra prioridad que ser instrumentos del Espíritu de Dios, en la Iglesia, para que Jesucristo sea encontrado, seguido, amado, adorado, anunciado y comunicado a todos, no obstante todas las dificultades y resistencias. Este es el mejor servicio —¡su servicio!— que la Iglesia tiene que ofrecer a las personas y naciones” (n.14).*

## **¿Qué es necesario para servir?**

Vivir para los demás, olvidándose de uno mismo, es una condición esencial para que podamos servir a Dios, tal como nos enseñó Jesús, cuyo alimento fue hacer la voluntad del Padre. Quien piensa mucho en sí mismo y habla mucho de sí mismo no comprende bien su tarea de servicio. Puede estar movido por la mundanidad espiritual. Ocurre así que podemos recibir el reproche del Señor: *“Fui forastero y no me hospedaste, estuve desnudo y no vestiste, en la cárcel y no me visitaste”*. (Mt. 25,43) Todos quisiéramos recibir la alabanza de Jesús: *“En verdad les digo que cada vez que los hicisteis con uno de esto, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hiciste”*. (Ibid 40)

En resumen, la actitud del cristiano en la vida ha de ser la del Señor: **disponibilidad hacia las necesidades ajenas, que le llevara con humildad a ayudar y servir a todos sin que muchas veces se note, de manera que su ayuda no pueda recibir otra recompensa que la vida futura junto a Dios.**

## **¿A quienes servimos?**

A todos, pero cada uno, según su llamado en la vida de la Iglesia, debe descubrir quiénes son los principalmente llamados a recibir su servicio. Casados, solteros, viudos, sacerdotes, laicos, consagrados al Señor en la vida sacerdotal o religiosa, trabajadores manuales o intelectuales, profesionales, técnicos, etc., Estamos en habitual contacto con hermanas y hermanos que requieren nuestros servicios, nuestra cercanía y amabilidad, nuestra palabra de aliento y ánimo, nuestro consuelo en el dolor y la dificultad.

Si servir es parte de la vocación bautismal de cada uno, que luego - en ciertos casos - el Señor refuerza con otros ministerios específicos en la vida de Iglesia, siguiendo el consejo de San Gregorio *“debemos examinar con mucho cuidado nuestra intención en todo lo que hacemos, y no buscar*



*nuestros intereses, si queremos servir al Señor". (Hom. Sobre el profeta Ezequiel, 2)*

### 3. PRIORIDADES EN EL SERVICIO

A todos hemos de servir y nadie puede sentir la exclusión de nuestra disposición a servir. Todos fueron acogidos por el Señor, como con fuerza nos relatan los Evangelios. Ricos y pobres, sanos y enfermos, judíos y miembros de otros pueblos. Cuando el Señor pasa por los caminos de Palestina, todos son tocados por su palabra y sus gestos de salvación y anunció de la Buena Nueva. **De cien almas nos interesan las cien. Todos los ambientes, lugares e instituciones donde los hombres y mujeres se juntan para compartir y vivir su vida en medio del mundo, son también lugares que debemos evangelizar con nuestra palabra y nuestro ejemplo, llevando a ellos la luz del Evangelio que los alumbró con nueva fuerza y les da su verdadero sentido.**

Sin embargo, a la luz de las necesidades que presenta nuestra sociedad y nuestra comunidad diocesana, es necesario establecer unas ciertas prioridades en la orientación de nuestra tarea apostólica. Dichas prioridades surgen del estudio común de la realidad pastoral, de los tiempos que vivimos, de las urgencias que descubrimos y nos permiten, de alguna forma, centrar nuestros esfuerzos pastorales en ellos.

La Orientaciones Pastorales tiene este objetivo. Para un tiempo determinado de años - en nuestro caso 2017-2022 - ubicar esas prioridades y sobre cada una de ellas establecer acciones pastorales concretas, que sugeridas por estas orientaciones, son responsabilidad de los agentes pastorales llevarlas a su aplicación práctica.

Las prioridades pastorales que nos proponemos como comunidad diocesana son las siguientes, que luego se expondrán más detalladamente.

**PASTORAL FAMILIAR**

**PASTORAL VOCACIONAL**

**PASTORAL DE LOS PRESBITEROS Y DIÁCONOS**

**PASTORAL JUVENIL**

**PASTORAL SOCIAL**

**PASTORAL DE LAS COMUNICACIONES**

## 4. PASTORAL FAMILIAR

### Breve diagnóstico.

Sobre el fundamento de un breve diagnóstico de la realidad actual de la familia, queremos asumir algunos de esos desafíos que están particularmente presente entre nosotros y proponer respecto de cada uno de ellos unas orientaciones concretas.

Con las palabras enseñadas por el Papa Francisco queremos señalar que “fieles a las enseñanzas de Cristo miramos la realidad de la familia hoy en toda su complejidad, en sus luces y sombras. El cambio antropológico-cultural hoy influye en todos los aspectos de la vida y requiere un enfoque analítico y diversificado (...). Ni la sociedad en que vivimos ni aquella hacia la que caminamos permiten la superveniencia indiscriminada de formas y modelos del pasado”. Pero “somos conscientes de la dirección que están tomando los cambios antropológico-culturales, en razón de los cuales los individuos son menos apoyados que en el pasado por las estructuras sociales en su vida afectiva y familiar”.(Ex Ap. Amoris Laetitia n. 32, en adelante AL)

Por otra parte, “hay que considerar el creciente peligro que representa un individualismo exasperado que desvirtúa los vínculos familiares y acaba por considerar a cada componente de la familia como una isla, haciendo que prevalezca, en ciertos casos, la idea de un sujeto que se construye según sus propios deseos asumidos con carácter absoluto”. (AL 33)

*“Quisiera agregar el ritmo de vida actual, el estrés, la organización social y laboral, porque son factores culturales que ponen en riesgo la posibilidad de opciones permanentes. Al mismo tiempo, encontramos fenómenos ambiguos. Por ejemplo, se aprecia una personalización que apuesta por la autenticidad en lugar de reproducir comportamientos pautados. Es un valor que puede promover las distintas capacidades y la espontaneidad, pero que, mal orientado, puede crear actitudes de permanente sospecha, de huida de los compromisos, de encierro en la comodidad, de arrogancia”. (AL 33)*

Todo este proceso ha creado un espacio de libertad en las personas para elegir cómo organizar, proyectar sus propias opciones, “pero si (ello) no tiene objetivos nobles y disciplina personal, degenera en una incapacidad de donarse generosamente. De hecho, en muchos países donde disminuye el número de matrimonios, crece el número de personas

*que deciden vivir solas, o que conviven sin cohabitar. Podemos destacar también un loable sentido de justicia; pero, mal entendido, convierte a los ciudadanos en clientes que sólo exigen prestaciones de servicios” (AL, 33).*

Si estos riesgos se trasladan al modo de entender la familia, esta puede convertirse en un lugar de paso, al que uno acude cuando le parece conveniente para sí mismo, o donde uno va a reclamar derechos, mientras los vínculos quedan abandonados a la precariedad voluble de los deseos y las circunstancias. En el fondo, hoy es fácil confundir la genuina libertad con la idea de que cada uno juzga como le parece, como si más allá de los individuos no hubiera verdades, valores, principios que nos orienten, como si todo fuera igual y cualquier cosa debiera permitirse.

*“En ese contexto, el ideal matrimonial, con un compromiso de exclusividad y de estabilidad, termina siendo arrasado por las conveniencias circunstanciales o por los caprichos de la sensibilidad. Se teme la soledad, se desea un espacio de protección y de fidelidad, pero al mismo tiempo crece el temor a ser atrapado por una relación que pueda postergar el logro de las aspiraciones personales”(AL 34)*

Sin embargo, pese a todos estos embates contra la familia y el matrimonio, debemos continuar proponiendo el ideal del amor indisoluble entre un hombre y una mujer, “sin renunciar a proponer el matrimonio como el fin de no contradecir la sensibilidad actual, para estar a la moda, o por sentimientos de inferioridad frente al descalabro moral y humano (...). Tampoco sirve pretender imponer normas por la fuerza de la autoridad”. (AL 35)

Nuestra misión es *“presentar las razones y las motivaciones para optar por el matrimonio y la familia, de manera que las personas estén mejor dispuestas a responder a la gracia que Dios les ofrece”.* (AL 35)

## **ORIENTACIONES PARTICULARES**

### **1. Una Pastoral familiar positiva y acogedora**

En el ámbito parroquial y en las demás instancias formativas es necesario presentar y ofrecer una pastoral familiar positiva y acogedora. *“En el mundo actual también se aprecia el testimonio de los matrimonios que no sólo han perdurado en el tiempo, sino que siguen sosteniendo un proyecto común y conservan el afecto. Esto abre la puerta a una pastoral positiva, acogedora, que posibilita una profundización gradual de las*

*exigencias del Evangelio.(...)” (AL 38). Hay que evitar el discurso negativo, lamentativo, un tanto catastrófico, etc., que corta de alguna manera las alas a propuestas pastorales novedosas y que en las actuales circunstancias es fácil que se produzca. Para ello la visión sobrenatural, la confianza en la gracia y los medios que la Iglesia nos propone - sobre todo los sacramentos - es esencial.*

## **2. Apertura a todos tipo de núcleos familiares.**

Tenemos muy claro cuál es el concepto de familia que la Iglesia propone e incentiva. Pero también que estamos rodeados de una realidad diversa donde el concepto de familia - sociológicamente expresado - se ha ampliado a realidades muy distintas. Algunas de ellas son inaceptables para la fe cristiana y otras hay que ir transformando, con paciencia y muchas perseverancia, en realidades acordes al plan de Dios, como la uniones de hecho entre un hombre y una mujer, las segundas uniones civiles, luego de un divorcio, las parejas unidas por el acuerdo de unión civil etc.

La pastoral familiar, tanto a nivel parroquial, como a nivel diocesano, debe llegar a todas las personas que viven estas realidades. Tanto en el ámbito diocesano, como en el parroquial, se pueden buscar formas de llegar a estas personas que permitan su formación humana y cristiana conjuntamente. Debemos ampliar nuestra capacidad de acogida de esas formas, atrayendo a las personas, por un plano siempre inclinado hacia el bien, de manera que muchas lleguen a comprender su situación desde la fe y desde ella se esfuercen en conformarla al plan de Dios.

## **3. Especial preocupación los matrimonios jóvenes.**

Estos matrimonios requieren una particular dedicación y audacia para lograr llegar a ellos y acompañarlos. Puede que sean pocos, pero son muy importantes para el desarrollo futuro de la pastoral matrimonial. **Se sugiere que los sacerdotes tengan una especial cercanía formativa a ellos y que haya un matrimonio de experiencia, ya plenamente integrado en la parroquia, que realice con ellos una formación más específica, la mayoría de las veces personalizada.** Si se trata de jóvenes matrimonios de la misma parroquia, hay que inculcarles esta necesidad en la formación previa inmediata a su matrimonio religioso. Conviene estudiar una pastoral de seguimiento para lo que contraen matrimonio y son miembros activos de nuestras parroquias, que prevea algún encuentro

con ellos en el tiempo siguiente a su matrimonio. Puede establecerse un momento litúrgico celebrativo de renovación anual de sus promesas, etc.

#### 4. **Jornadas de formación para las familias.**

La familia es uno de los bienes más apreciados por las personas. De allí que nuestra cercanía a ellas sea esencial. **Para ellos será conveniente la organización a nivel parroquial de una formación específica, mediante algunos cursos de corta duración, que permitan ir recorriendo los temas más específicos relativos a la familia. Esta formación se puede coordinar con la Vicaría para la Familia, si es del caso, entregarse por decanatos.** Lo interesante es llegar a las familias de las parroquias y que luego exista algún tipo de seguimiento. Este puede ser vía formación on line o presencial, o de otras formas, que mantenga a esa familia unida a la vida parroquial. Existen hoy muchos materiales y vídeos de corta duración que pueden permitir una formación a distancia de nuestros matrimonios. Un camino posible son las llamadas Escuelas para Padres, ligadas a la Parroquia o a un establecimiento educacional. Es necesario buscar una formación que acentúe y refuerce los roles dentro de la familia (padre, madre, autoridad, comunicación, etc.)

#### 5. **Acompañar a las familia que sufren**

El acompañamiento a quienes sufren es siempre un motivo de crecimiento interior tanto para el que es acompañado como para quienes los acompañan. Ese sufrimiento puede ser físico o moral, por sentimiento de exclusión, aislamiento de la comunidad, etc. Se ha desarrollado en varias parroquias un servicio de asistencia y cercanía a los enfermos y adultos mayores, que es un excelente camino, además, para entrar en contacto pastoral con las familias donde viven estas personas. La visita programada del sacerdote, del diácono, de un ministro de la comunión, de un miembro de la Ayuda Fraternal o Caritas parroquial a esas familias permite así la reinserción de las mismas en la vida de la comunidad parroquial y, en muchos casos, de su vuelta a la vida de la Gracia y a la participación en la Misa dominical. Para cumplir esta misión es necesario tener los suficientes Ministros de la Sagrada Comunión para los enfermos o miembros de la Caritas parroquial que puedan llevar adelante esta misión pastoral.

## 6. Preparación para los que van a contraer matrimonio

A todos nos preocupa la formación inmediatamente previa a la celebración del matrimonio. Muchas veces nos damos cuenta que es muy insuficiente y fugaz, sin que haya tiempo de internalizarla o que ella sea un auténtico descubrimiento de Jesucristo y de la santidad del camino que se emprende con la vocación matrimonial. Es un problema no resuelto y difícil de encontrarle una completa solución. En algunas parroquias ha sido posible encontrar algún matrimonio capaz de dar esa formación. En otras el propio sacerdote la asume directamente, con el fin de asegurar que sea lo más adecuada posible. **Hoy la formación de los que quieren contraer matrimonio se ha vuelto una prioridad para la Iglesia. Cada parroquia debe estudiar el mejor modo de llevarla adelante, sea por su cuenta o con la ayuda de otras, en los decanatos o zonas, donde existan personas capaces de entregarla.** Los matrimonios que acaban de contraer deberían contar con la posibilidad de continuar con una cierta formación. El momento de hacer ese vínculo será, muchas veces, las charlas matrimoniales de preparación. **En estas charlas, cuando no las entregue el sacerdote, será conveniente que por lo menos una de ellas tenga su presencia, de manera de hacer el nexo.** Se sugiere el uso de medios audiovisuales que puede servir de material de estudio y orientación a las personas que se preparan para celebrar su matrimonio.

## 7. La Misa Dominical y la oración en familia

**Un empeño de nuestra pastoral familiar es lograr que las familias asistan a la Misa Dominical.** Hay que buscar la manera de que tengamos un avance en este ámbito. En algunas parroquias se ha intentado una misa dominical con este carácter, que preste una atención especial a los niños y los jóvenes que asisten con sus padres, usando las fórmulas rituales autorizadas. **También debemos continuar con la difusión de la oración en familia,** bajo el lema clásico, *“la familia que reza unida permanece unida”*. Entre las oraciones sugeridas pueden estar la bendición de la mesa, el Santo Rosario, u otras que se consideren adecuadas. La Santa Misa televisada por ISB es un buen instrumento para las personas mayores que no pueden salir de sus hogares.

## 8. Atención a situaciones de crisis matrimonial

Recuerdo aquí la claridad con que nos habló el Papa Francisco sobre estos temas durante la visita Ad limina. Nos dijo: *“los grises se nos escapan”*, queriendo señalarnos que en este ámbito de los matrimonios en crisis hay muchos matices que debemos tener en cuenta para ayudar a resolver esas situaciones, recordando **los verbos rectores de la Exhortación Amoris Laetitia: acoger, acompañar, discernir e integrar**. El Papa nos pidió *“tener olfato pastoral”* y *“acompañar hasta donde se puede”*. Todos estamos conscientes de las realidades que en estas materias enfrentamos. Todos también debemos afinar nuestro *“olfato pastoral”* para ir desterrando la idea de que quienes están en una situación matrimonial irregular están excluidos de la Iglesia, argumento que una y otra vez se oye y que es contrario a la caridad cristiana y a la enseñanza de la Iglesia. También en este ámbito puede lograrse que en las parroquias y escuela haya un matrimonio que tenga la misión pastoral de acompañar a quién están viviendo una crisis o ven aproximarse un momento matrimonial difícil.

## 9. Potenciar los servicios diocesanos para casos de crisis

Desde hace varios años tenemos la Casa de la Familia. En ella hay diversos servicios: Orientación familiar, Mediación por el cambio, Paternidad Responsable y Métodos de Regulación natural de la fertilidad, Formación en la afectividad y sexualidad de niños y adolescentes, Acompañamiento ante secuelas del aborto y Síndrome Postaborto y Formación permanente de agentes de pastoral familiar. También nuestro Tribunal Eclesiástico está dotado de todos los medios para la atención a personas que recurren por causa de la posible nulidad de su matrimonio religioso.

**Es una prioridad que desde las parroquias y otros servicios eclesiales se logre dar información adecuada a los miembros de las comunidades y - más esencial aún - se derive con facilidad a las personas que requieren esos servicios a la “Casa de la Familia”.**

## 10. Programas de educación en la afectividad para los jóvenes

Un tema que apareció con fuerza en la visita *Ad Limina* fue la necesidad de adecuar programas de educación en la afectividad para nuestros jóvenes, teniendo en cuenta que ya esa formación no la reciben en su familia. La Vicaría de la Familia, en conjunto con la Fundación Desarrollo, están estudiando propuestas concretas sobre este tema. Es muy necesario seguir en el intento de dar a conocer estos servicios en favor de la familia, como asimismo poner a disposición de las parroquias nuevos materiales para la formación en los ámbitos de la pastoral matrimonial. **Es importante que el párroco - en la medida que es posible - conozca la formación en la afectividad que están recibiendo los niños y jóvenes en sus colegios y escuelas, sean que pertenezcan o no a la Red de Colegios Católicos.** El fundamento de esta necesidad es la comprobación en la realidad que esa formación no la reciben nuestros niños y jóvenes en sus propias familias y, muchas veces, tanto la que reciben en sus casas como en los establecimientos educacionales está mal orientada o directamente deforma la conciencia de los alumnos.

## 11. Los movimientos eclesiales al servicio de la Pastoral Familiar

Durante la visita *Ad Limina*, específicamente en la Congregación para Laicos, Familia y Vida, se nos insistió muy concretamente en que los movimientos e instancia pastorales diversas de las iniciativas directamente diocesanas o parroquiales, deben trabajar en función de la diócesis y que es necesario que los directivos de tales movimiento comprenda bien este servicio. **Por esta razón los capellanes de estos movimientos, como también los sacerdotes que atienden esas iniciativas, deben estudiar la manera que los esfuerzos en favor de la familia vayan en beneficio de la Pastoral Familiar.**

## 5. PASTORAL VOCACIONAL

### Breve diagnóstico.

Al igual que en otras realidades eclesiales, durante los últimos años se ha producido una grave caída del número de seminaristas de nuestro Seminario Mayor San Pedro Apóstol. Las causas de este proceso



son complejas y no es el momento de analizarlas en estas orientaciones. Asimismo, debemos continuar con la formación del clero mediante diversas actividades, perfeccionamiento, estudios etc. que nos permitan a todos profundizar en las verdades de la fe, en el conocimiento de las formas de transmisión de la fe, las realidades pastorales nuevas, los avances en el conocimiento psicológico y sociológico del pueblo de Dios que está confiado a nuestra atención pastoral.

Existe una íntima relación entre los diversos ámbitos del trabajo pastoral y las vocaciones sacerdotales y religiosas. En particular, respecto de la familia y su actual desarticulación como célula esencial de la vida social y eclesial. El ambiente moralmente difícil en que desarrollan su existencia nuestros niños y adolescentes, el consumismo que los aherroja y una sexualidad desencajada de su normal desarrollo, son, entre tantos, motivo de nuestra preocupación.

Sin embargo, sabemos bien que el Señor da las gracias correspondientes según las dificultades que encontramos y por lo tanto, no podemos permanecer en una cierta actitud pasiva, quizá de resignación ante la falta de vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Santo Tomás de Aquino enseña que “a los que Dios elige para una misión los dispone y prepara de suerte que resulten idóneos para desempeñar la misión para la que fueron elegidos”. (ST, 3, q. 27, a. 4 c) A la luz de estas certezas, podemos pensar qué es lo que nos pide el Señor a todos en este momento.

En la nueva Ratio Studiorum para los Seminarios, llamada “*El don de la vocación presbiteral*”, se señala que “*es necesario sostener las iniciativas que permiten acoger el don divino de nuevas vocaciones: sobre todo la oración personal y comunitaria. Algunos momentos del año litúrgico favorecen este fin. A la Autoridad eclesiástica compete establecer la fecha de algunas celebraciones particularmente significativas. El Sumo Pontífice ha establecido desde hace tiempo la celebración anual de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones en el IV Domingo de Pascua, llamado del Buen Pastor. Además es conveniente promover actividades que susciten un clima espiritual, que predisponga al discernimiento y a la acogida de la vocación sacerdotal*” (Ratio.14), indicando que “*la pastoral vocacional tiene como destinatarios a hombres de diversas edades, si bien en la actualidad, visto el número creciente de candidatos de edad adulta, que han tenido una o más experiencias de trabajo, se advierte la necesidad de dedicar una particular atención a esta franja de edad*” (Ibid).

El mismo documento nos señala que “*la pastoral de las vocaciones tiene como finalidad reconocer y acompañar la respuesta a la llamada*

*interior del Señor. Este proceso debe favorecer el desarrollo humano y espiritual de la persona y verificar la autenticidad de sus motivaciones. Por esta razón, en cada Iglesia particular, teniendo en cuenta las circunstancias, los propios medios y la experiencia adquirida, es conveniente promover instituciones que sostengan y ayuden a discernir las vocaciones al sacerdocio ministerial, considerando siempre la edad y las condiciones particulares de quienes en ellas se deben formar” (n.16).*

*“Los miembros de la comunidad diocesana son corresponsables de la formación presbiteral, en diversos niveles, modos y competencias: el Obispo, como Pastor responsable de la comunidad diocesana; el presbiterio, como ámbito de comunión fraterna en el ejercicio del ministerio ordenado; el equipo formador del Seminario, como mediación espiritual y pedagógica; los profesores, ofreciendo el apoyo intelectual que hace posible la formación integral; el personal administrativo, los profesionales y los especialistas, con su testimonio de fe y de vida y su competencia; finalmente, los mismos seminaristas como protagonistas del proceso de maduración integral, junto con la familia, la parroquia de origen y, eventualmente, las asociaciones, movimientos u otras instituciones eclesiales” ( Ratio, n 127).*

## **LAS PASTORAL VOCACIONAL CON LOS JÓVENES**

En la nueva Ratio para los seminarios se señala que *“la pastoral de las vocaciones tiene como finalidad reconocer y acompañar la respuesta a la llamada interior del Señor. Este proceso debe favorecer el desarrollo humano y espiritual de la persona y verificar la autenticidad de sus motivaciones”.*

En relación con los Seminario Menores, indica, repitiendo las normas del CIC: *“Consérvense donde existen y foméntense los seminarios menores y otras instituciones semejantes en los que, con el fin de promover vocaciones, se dé una peculiar formación religiosa, junto con la enseñanza humanística y científica; e incluso es conveniente que el Obispo diocesano, donde lo considere oportuno, provea a la erección de un seminario menor o de una institución semejante” (n.17)* estableciendo que la finalidad del Seminario Menor es ayudar a la maduración humana y cristiana de los adolescentes que muestran algunos signos de vocación al sacerdocio ministerial, con el fin de desarrollar, conforme a su edad, la libertad interior que les haga capaces de corresponder al designio de Dios sobre su vida. Se agrega que *“donde no exista el Seminario Menor en su forma*

institucional, cada Iglesia local asuma la importante responsabilidad de garantizar el acompañamiento de los adolescentes, buscando nuevas estrategias y experimentando formas pastorales creativas, que fomenten y orienten el desarrollo humano y espiritual. Se pueden mencionar, entre otras posibilidades, los grupos vocacionales para adolescentes, las comunidades de acogida vocacional, los colegios católicos y otras organizaciones juveniles” (n.18).

Al señalar los indicios que pueden llevar a la existencia de una posible vocación en los adolescentes, la Ratio indica algunos puntos específicos que los sacerdotes deben tener en cuenta. Entre ellos destaca las “experiencias anteriores a la entrada en el Seminario, que fundamentan y cualifican la vida de fe de los jóvenes: por ejemplo, el vínculo espiritual con un sacerdote, una intensa vida sacramental, una práctica inicial de la oración, la experiencia eclesial en una parroquia o en grupos, asociaciones o movimientos, la participación en el programa vocacional promovido por la Diócesis, el desempeño de un servicio en la comunidad eclesial de referencia. Conviene considerar también algunas cualidades humanas que, debidamente desarrolladas, pueden ayudar a los jóvenes en su maduración vocacional” (n.19), poniendo especial atención en “la sinceridad y lealtad consigo mismos y con los otros, el progresivo desarrollo afectivo, la predisposición a vivir en comunidad, la capacidad para cultivar amistades fraternas, cierto nivel de responsabilidad en lo que respecta a los deberes personales y a las tareas que se les confían, la creatividad y el espíritu de iniciativa, el justo uso de la libertad, la disponibilidad a un camino de oración y de encuentro con Cristo” (n.20).

“Haciendo experiencia de amistad con Jesús, los adolescentes aprendan a vivir y a desarrollar la fidelidad al Señor, sostenidos por la oración y por la fuerza del Espíritu Santo, de modo que crezcan en actitudes de **humilde servicio**, entendido como disponibilidad hacia los demás y como atención al bien común; **obediencia**, comprendida como confiada escucha; **castidad juvenil**, como signo de la pureza en las relaciones y en el don de sí mismos; **y pobreza**, como educación para la sobriedad en el uso de los bienes y par la sencillez de vida. Un factor particularmente necesario de esta formación espiritual es sobre todo la **vida litúrgica y sacramental**, mediante la cual los adolescentes deberán participar cada vez con mayor conciencia, según la madurez de su edad, **junto a la devoción mariana** y a otros ejercicios de piedad cotidianos o periódicos” (n. 20).

**Como queda patente, la Iglesia nos pide un serio esfuerzo por trabajar con los jóvenes que pueden presentar indicios de vocación**

**y ello es una responsabilidad de todos los sacerdotes y no sólo del grupo designado para llevar adelante la pastoral vocacional.** Aquí esta una de las claves del nuevo proceso que debemos emprender: **el empeño personal y sobrenatural de todos los miembros del clero en trabajar unidos para descubrir a los jóvenes y las jóvenes a quien el Señor ha llamado a servirlo en celibato apostólico.**

Como señala el Directorio para la vida y ministerio de los presbíteros, *“El sacerdote mantendrá siempre relaciones de colaboración cordial y de afecto sincero con el seminario, cuna de la propia vocación y maestro de aprendizaje de la primera experiencia de vida comunitaria”*(n. 43).

**En resumen, es necesario continuar creando un ambiente vocacional, que haga que el mismo planteamiento de la vocación a la vida sacerdotal o religiosa sea parte de la vida pastoral de nuestras comunidades y de las familias de nuestro fieles, reconocido y amado por todos como uno de los grandes bienes que Dios regala a la Iglesia, a una familia y a nuestros jóvenes.**

## ORIENTACIONES PARTICULARES

### 1. Un nuevo compromiso de todos con la pastoral vocacional.

Es necesario que como punto de partida para un relanzamiento de la pastoral vocacional, **todos los miembros de la diócesis adquieran mayor conciencia de su responsabilidad en esta esencial tarea.** Ese nuevo compromiso implica, en primer lugar y siguiendo lo que ya se viene haciendo, redoblar la oración por las vocaciones sacerdotales. El Santo Padre en la visita Ad limina, al referirse al tema de las vocaciones, nos dijo: *“Oración, pedir y pedir, el Señor siempre escucha”*. Hemos de continuar y en algunos casos establecer el uso de la oración que está dispuesta, pidiendo por las vocaciones sacerdotales y religiosas. En este orden de ideas, **la Capillas de Adoración, sean diurnas o perpetuas, tendrán como una intención permanente la oración de los adoradores por las vocaciones.** Debemos procurar difundir cada vez más en nuestras comunidades parroquiales la actual campaña diocesana de oración por las vocaciones consagradas. Por medio del Santo rosario, la comunión y adoración eucarística, supliquemos con fervor a Jesús y a María, santidad para nuestros consagrados, fidelidad y perseverancia para nuestro jóvenes

(seminaristas, novicios y novicias) y abundantes vocaciones para nuestro seminario y casas de formación.

## 2. Proximidad a las familias de jóvenes

Resulta una realidad que actualmente en la mayoría de las familias el tema de la vocación sacerdotal o religiosa de los hijos no está presente. Incluso es algo lejano o totalmente ajeno a la vida familiar. **Por esta razón, es una labor esencial del sacerdote estar muy cerca de aquellas familias en las que por su vivencia de la fe, cercanía a la Iglesia, participación en sus actividades, hay hijos o hijas que pueden recibir la vocación.** En la predicación y formación de las familias católicas es necesario mostrar la necesidad de abrirse a la posibilidad de que alguna hija o hijo reciba el llamado del Señor, orar por ello y secundar el caminar de los hijos si son llamados al servicio de Dios.

## 3. La dirección o acompañamiento espiritual

“Todo sacerdote se dedicará con especial solicitud a la pastoral vocacional. No dejará de incentivar la oración por las vocaciones y se prodigará en la catequesis. Ha de esforzarse también, en la formación de los acólitos, lectores y colaboradores de todo género. Favorecerá, además, iniciativas apropiadas, que, mediante una relación personal, hagan descubrir los talentos y sepan individuar la voluntad de Dios hacia una elección valiente en el seguimiento de Cristo”. (Directorio, 43) Los sacerdotes deben poner entre sus prioridades esenciales el trabajo pastoral para suscitar nuevas vocaciones, particularmente entre los jóvenes que están cerca de nuestras parroquias y actividades pastorales. Es necesario que cada sacerdote vuelva a meditar en su misión de padre espiritual, orientador y guía, de los jóvenes, labor que San Francisco de Sales llama “el consejo de los consejos”, San Gregorio Magno, “el arte de las artes”, algo para lo que se requiere una particular prudencia y delicadeza espiritual. San Juan Pablo II enseña que *“se trata de un medio clásico, que no ha perdido nada de su valor”*, urgiendo a redescubrir esta práctica, *“con la que se puede prestar un gran bien a las almas y a la Iglesia entera”*. Ninguno de nosotros puede exceptuarse alegando falta de condiciones o de tiempo para esta esencial tarea.

#### 4. **Actividades específicas de asistencia social para los jóvenes**

Como es lógico, existe una estricta relación entre la pastoral vocacional y la juvenil. Esta última es como el semillero en el cual se podrán descubrir a los jóvenes que puedan sentir el llamado del Señor. **Por esta razón, cada parroquia ha de continuar el trabajo para tener su grupo de pastoral juvenil, con presencia habitual de los sacerdotes y una especial atención a los aspectos vocacionales.** Para ello, habrá que organizar actividades específicas para los jóvenes. El Papa Francisco nos ha pedido que trabajemos en un pastoral juvenil dinámica, que parta por mostrar a los jóvenes el servicio a los más necesitados, los pobres, los de tercera edad, los enfermos, etc. de forma que en ellos, según la enseñanza del Señor, puedan ver a Cristo, aprendan a amarlos y servirlos y luego, desde esa experiencia viva, se planteen el seguimiento del Señor en el celibato apostólico. Pueden ser pequeñas actividades de servicio, constantes y fuertes. Por ejemplo, asistencia a comedores de gente pobre, a casas de ancianos, visitas a enfermos de la parroquia, asistencia a personas en situación de calle, etc.

**Algo esencial en estas actividades es la presencia del sacerdote, que con su ejemplo, su entrega, su cercanía, abra los ojos de esos jóvenes a la posibilidad de la entrega.** El trabajo conjunto con la Pastoral Social Caritas, la ayuda fraterna, y otras instancias de servicio pastoral a las personas necesitadas puede ser el camino para organizar estas actividades.

#### 5. **Actividades de formación en la doctrina de la fe**

Junto a lo anterior, cada parroquia, decanato o zona, debería organizar también algunas actividades **específicas en temas de formación doctrinal dirigidas a la juventud.** Hay diversas formas de hacerlo. En algunos casos son pequeños cursos sobre temas de interés para ellos, salidas a breves campamentos, viajes a conocer realidades sociales, culturales o religiosas que están cercanas, etc. En algunas parroquias estas actividades son como la culminación del año pastoral o un alto en medio del año académico. También en ellas la presencia del sacerdote es esencial, tanto para guiar los temas a tratar, como **también para hacer amistad con los jóvenes y desde allí pasar a temas de vida interior, servicio al prójimo, y en muchos casos al planteamiento de una posible vocación.**

En conclusión, todos los miembros del presbiterio diocesano, hemos de continuar con nuevo empeño en nuestro afán de procurar que los jóvenes tengan un encuentro personal con Jesús, por medio del cual puedan conocer la voluntad de Dios sobre ellos y la pongan en práctica.

## 6. Las escuelas y colegios, lugar privilegiado para esta pastoral

Hay más de veinte sacerdotes trabajando como capellanes en los colegios y escuelas de la diócesis. Naturalmente su trabajo tiene como destinatario a toda la comunidad escolar. Pero dada la realidad que vivimos, **es necesario ahora y durante un tiempo, centrar los esfuerzos en aquellos jóvenes que por sus edades y condiciones pueden presentar signos de una posible vocación.** Por esta razón, los capellanes deben saber priorizar muy bien el tiempo que dedican, a quien y cuanto, de manera que sin abandonar sus obligaciones, puedan conceder un tiempo especial a estos jóvenes. En tal sentido, la Vicaría de la Educación seguirá organizando algunas veces en el año encuentros de capellanes, con el fin de intercambiar experiencias sobre estas materias, organizar algunas actividades para jóvenes sobre temas de interés.

## 7. Trabajo pastoral con los padres y apoderados y profesores de religión

Un aspecto nuevo es el trabajo pastoral con los padres y apoderados de los niños y jóvenes que están en la escuela. Para ello se establecerá en la diócesis la UNAPAC (Unión nacional de padres y apoderados católicos) cuyo fin es la formación de los mismos y ser una instancia para hacer presente a las autoridades - tanto civiles como religiosas - las necesidades que tienen en su labor de ser los primeros educadores. También en el orden del trabajo pastoral con los jóvenes, **todos hemos de dar suma importancia a la cercanía y acompañamiento de los Profesores de Religión y a las clases de religión.** Es importante poner atención a personas que deseen ser profesores de religión por medio del Convenio entre el ISCR y la Universidad Autónoma de Chile, ya en plena aplicación y funcionamiento.

## 6. PASTORAL DE LOS PRESBITEROS Y DIACONOS

### Breve diagnóstico

La formación permanente del clero es hoy una prioridad en la vida de una Iglesia particular. Durante los últimos años hemos organizado anualmente un tiempo de formación sobre temas de interés pastoral. Es necesario, sin embargo, como ha surgido de las propuestas expresadas por los sacerdotes, dar cada día mayor prioridad a esta esencial tarea. Tanto en el desarrollo de los servicios pastorales propios, como aquellas que son encargos en bien de toda la diócesis, **hay que tener conciencia de que todos necesitamos ir perfeccionando y actualizando nuestro servicio.** Por esta razón, de un tiempo a esta parte, se ha promovido la participación de los sacerdotes en cursos y programas de perfeccionamiento, tanto en Chile, como en el extranjero. En el tiempo futuro seguiremos este mismo itinerario.

Cada uno de los sacerdotes, ponderando bien sus obligaciones y los efectos propios de las ausencias, debe estar atento a proponer al Obispo aquellas alternativas que puedan mejorar su servicio pastoral, dejando, como es lógico, a los superiores la decisión definitiva sobre la conveniencia de esa actividad. También hemos de pensar en la posibilidad de que algunos sacerdotes hagan estudios conducentes a obtener la licenciatura en Teología, Filosofía o Derecho Canónico.

Como señala el Directorio, *“el sacerdote puede experimentar a cualquier edad y en cualquier situación, la sensación de soledad. Hay una soledad que, lejos de ser entendida como aislamiento psicológico, es del todo normal, es consecuencia de vivir sinceramente el Evangelio y constituye una preciosa dimensión de la propia vida. En algunos casos, sin embargo, podría deberse a especiales dificultades, como marginaciones, incomprensiones, desviaciones, abandonos, imprudencias, limitaciones de carácter propias y de otros, calumnias, humillaciones, etc. De aquí se podría derivar un agudo sentido de frustración que sería sumamente perjudicial”*.(n. 115).

**Por esta razón un aspecto importante en la Pastoral de los presbíteros y diáconos es el fomento de las diversas formas de fraternidad entre ellos.** El fomento de grupos sacerdotales para el cultivo de la amistad y la fraternidad ha sido siempre promovida por la Iglesia, así como las asociaciones para estos fines, que respetando *“con gran cuidado el derecho de cada sacerdote diocesano a practicar la propia*



*vida espiritual del modo que considere más oportuno*", (Directorio, n. 106) le pueden ayudar a su crecimiento espiritual, humano y comunitario.

Para la propuesta, organización y ejecución de estas tareas de formación del clero, se establecerá una Comisión Diocesana para la Pastoral Presbiteral, formada por al menos tres sacerdotes, que expresen la realidad de nuestro clero y cuya misión será promover la formación permanente del mismo.

## **ORIENTACIONES PARTICULARES**

### **1. Jornadas espirituales de reflexión**

En diversas instancias y también en la reunión del clero para tratar las orientaciones pastorales, surgió la inquietud de que existan jornadas de reflexión más habituales sobre temas espirituales, tiempos de oración en conjunto, etc. Además del retiro bimensual, se buscará organizar otras reuniones más específicas sobre estos temas, adecuadas según edad y tiempo de ordenación de los sacerdotes y diáconos. La Comisión Diocesana para la Pastoral Presbiteral será la llamada a hacer propuestas concretas al respecto.

### **2. Formación para la pastoral**

De la consulta hecha a los sacerdotes, surgió también la idea de que en todas las reuniones del presbiterio y zonales, **exista siempre un espacio dedicado a la formación sobre temáticas teológicas y pastorales.** Será responsabilidad del Vicario Pastoral de Zona y los Decanos, hacer su plan de formación para la zona, consultando a los mismos sacerdotes y coordinando con los temas que se vayan a tratar en las reuniones de Presbiterio que han sido propuesto por la comisión señalada. Entre las ideas sugeridas está el que las reuniones zonales sean el momento y lugar para compartir las experiencias pastorales propias o de otras realidades eclesiales, organizando adecuadamente las exposiciones y el diálogo entre los asistentes.

### 3. Participación en grupos sacerdotales

Todos sabemos que uno de los peligros que acechan la vida sacerdotal es la tendencia a aislarse, sea por falta de cercanía y empatía con otros sacerdotes, sea por un trabajo demasiado exigente. Siguiendo las recomendaciones del Directorio **es necesario volver a plantearse un mejoramiento sustancial en los** *“particulares vínculos de caridad apostólica, de ministerio y de fraternidad, entre los sacerdotes, en los cuales se funda la ayuda recíproca, que se prestarán los presbíteros. Es de desear que crezca y se desarrolle la cooperación de todos los presbíteros en el cuidado de su vida espiritual y humana, así como del servicio ministerial. La ayuda que en este campo se debe prestar a los sacerdotes puede encontrar un sólido apoyo en diversas Asociaciones sacerdotales”*. (Cfr n.106) u otras formas de agruparse los sacerdotes para vivir la fraternidad, compartir, auxiliarse en los trabajos pastorales y cultivar una verdadera amistad sacerdotal.

### 4. Atención a los sacerdotes enfermos y mayores

Aun cuando la mayoría del clero de la diócesis es relativamente joven, es necesario atender a los sacerdotes y diáconos que por el paso de los años y los servicios pastorales enferman o ya no están en condiciones de desempeñar a plenitud su servicio. **En cada zona el Vicario tiene la particular responsabilidad de estar atento a estas realidades, para lo cual cuenta con la ayuda de los decanos.** Se trata de que se vaya prontamente en ayuda del que está necesitado, enfermo o sólo, dedicando el mejor tiempo a esta labor que es esencial a la fraternidad presbiteral.

### 5. Atención y actitud hacia los que han dejado el camino.

Ante la realidad de sacerdotes que abandonan el ministerio nuestra actitud ha de ser de misericordia y oración por ellos, sin juzgar las causas ni decir nada en su contra, particularmente frente al pueblo de Dios que otrora lo tuvo como su pastor y guía. Es un dolor que debemos llevar personalmente, desagráviando y reparando ante el Señor por las faltas de fidelidad que puedan esconderse en esas deserciones. Se da el caso de que algunos de esos hermanos siguen en contacto con sus antiguos compañeros de servicio pastoral. Se impone entonces la comprensión sin ceder en lo esencial, que con los debidos resguardos, - en especial el del

escándalo que puede provocar en el pueblo de Dios una cercanía excesiva - nos permita estar cerca de ellos, servirlos y ayudarlos muchas veces a llegar a una solución de su situación canónica en la Iglesia.

## 7. PASTORAL JUVENIL

### **Breve diagnóstico.**

Existe un cierto acuerdo en que los cambios culturales del tiempo presente tienen como un elemento común el alejamiento de muchos jóvenes de la Iglesia. Es una realidad que afecta a todas las naciones y especialmente a las de antigua raigambre católica. Las causas son múltiples. De las encuestas sobre los jóvenes y la religión se pueden sacar interesantes conclusiones. Por ejemplo, se da entre los jóvenes un creer sin pertenecer, es decir, sin ligazón a ninguna institución. Sin embargo, la mayoría de los jóvenes que están lejos de la Iglesia no buscan experiencias espirituales diversas o "alternativas". La regla general es que se debaten en un cierto nihilismo. Más de un 90% cree en Dios y 89% de los que se declaran católicos creen en Jesucristo como el Hijo de Dios, pero esos mismos estiman en un 88% que sí se puede llevar una vida moralmente buena sin creer en Dios. Como es fácil observar hay en muchos de nuestros jóvenes contradicciones, oscuridades y falta de capacidad para encontrar su camino. En parte importante esto se debe a nosotros los mayores y en particular a los ministros del Señor, llamados por nuestra misión, a ser guías para muchos de ellos. Nuestros jóvenes requieren de la cercanía de nosotros los mayores más que nunca, pues fruto de todo este tiempo de cambios y contradicciones y también de las delicadas situaciones morales que han afectado a sacerdotes, se han creado situaciones de lejanía de la gran mayoría de ellos respecto de la Iglesia.

Sin embargo, pese a todas estas dificultades, el Papa Francisco quiere que nuestros jóvenes ocupen el centro de atención de la Iglesia, como lo señala en la carta dirigida a ellos en el mes de enero de 2017, al anunciarles que el próximo Sínodo de los Obispos tendrá por tema central "*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*". El Santo Padre recordó allí las palabras de Dios a Abrahán: «*Sal de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré*» (Gen 12,1) y añadió que "*estas palabras están dirigidas hoy también a vosotros: son las palabras de un Padre que os invita a "salir" para lanzaros a un futuro no conocido*

pero prometedor de realizaciones seguras, a cuyo encuentro Él mismo os acompaña. Os invito a escuchar la voz de Dios que resuena en el corazón de cada uno a través del soplo vital del Espíritu Santo". El Papa Francisco recuerda a los jóvenes que ellos deben ser los constructores de una sociedad una sociedad más justa y fraterna.

Continúa el Papa: "Deseo también recordaros las palabras que Jesús dijo un día a los discípulos que le preguntaban: «Rabbi [...] ¿dónde vives?». Él les respondió: «Venid y lo veréis» (Jn 1,38). También a vosotros Jesús dirige su mirada y os invita a ir hacia Él. Queridísimos jóvenes, ¿habéis encontrado esa mirada? ¿Habéis escuchado esa voz? ¿Habéis sentido ese impulso a poneros en camino? Estoy seguro que, aunque el ruido y el aturdimiento parecen reinar en el mundo, esa llamada sigue sonando en el corazón de cada uno para abrirlo a la alegría plena. Eso será posible en la medida en que, a través del acompañamiento de guías expertos, sepáis emprender un itinerario de discernimiento para descubrir el proyecto de Dios sobre vuestra vida. Incluso cuando vuestro camino se encuentre marcado por la precariedad y la caída, Dios rico en misericordia tiende su mano para levantaros" (Carta a los Jóvenes del 14- I-2017)

El Papa Francisco quiere que como Pastores nos pongamos "a la escucha de vuestra voz, de vuestra sensibilidad, de vuestra fe; hasta de vuestras dudas y críticas. Haced sentir vuestro grito, dejadlo resonar en las comunidades y hacedlo llegar a los pastores. San Benito recomendaba a los abades consultar también a los jóvenes antes de cada decisión importante, porque «muchas veces el Señor revela al más joven lo que es mejor» (Regla de San Benito III,3). Todos nosotros, los mayores, laicos y sacerdotes y diáconos, religiosos y religiosas, debemos acoger este llamado del Papa. **Salir de nuestras propias visiones y escuchar a los demás, especialmente a los mas jóvenes, sean o no miembros de la Iglesia, como nos repitió a todos los Obispos de Chile durante la visita Ad Limina.**

Es cierto que muchas veces estos propósitos nos sobrepasan; no sabemos bien como llevarlos adelante, nos falta iniciativa o no se nos ocurren formas nuevas de llegar a los jóvenes de nuestras parroquias y trabajos pastorales. Juntos hemos de esforzarnos, porque el Espíritu Santo nos está impulsando a cumplir esta tarea.

Dentro de las ideas específicas que nos sugirió el Papa Francisco durante la visita Ad Limina, nos dijo que era necesario "recoger las inquietudes de los jóvenes, para lo cual hemos de tener capacidad de oreja, que venza la cierta seguridad de algunos jóvenes que creen

sabérselas todas. Para ello nos señaló la necesidad de liderazgos fuertes, pues los jóvenes siguen a líderes y pastores que satisfagan sus inquietudes. Nos dijo que la pastoral juvenil debe ser una pastoral en movimiento, con propuestas concretas, en el ámbito de la ayuda a los más necesitados y en el ámbito de los desafíos espirituales. Nos recalcó “que supiéramos descubrir qué cosas hay que hacer para que los jóvenes se sientan atraídos: primero a una acción más material o social y desde ella a una vida espiritual seria y profunda”. En este sentido hay que continuar el trabajo con nuevas iniciativas, audaces y quizá hasta ahora no abordadas.

Por último, alumbra la realidad de la juventud hoy día, el documento preparatorio del Sínodo sobre la Juventud y la Vocación, que en unas de sus consideraciones señala: “Todo esto tiene lugar en un contexto donde la pertenencia confesional y la práctica religiosa se vuelven, cada vez más, rasgos de una minoría y los jóvenes no se ponen “contra”, sino que están aprendiendo a vivir “sin” el Dios presentado por el Evangelio y “sin” la Iglesia, apoyándose en formas de religiosidad y espiritualidad alternativas y poco institucionalizadas o refugiándose en sectas o experiencias religiosas con una fuerte matriz de identidad. En muchos lugares la presencia de la Iglesia se va haciendo menos capilar y por tanto resulta más difícil encontrarla, mientras que la cultura dominante es portadora de instancias a menudo en contraste con los valores evangélicos, ya se trate de elementos de la propia tradición o de la declinación local de una globalización de modelo consumista e individualista”. (Documento preparatorio del Sínodo I, 2)

## ORIENTACIONES PRACTICAS

### 1. Una pastoral juvenil diocesana.

**Debemos continuar los intentos de formar una pastoral juvenil concreta a nivel diocesano, zonal y parroquial.** El punto central en esta materia es lograr un trabajo coordinado y que logre que todo el esfuerzo pastoral con los jóvenes, si bien respetando los ámbitos de cada instancia pastoral, tenga un derrotero y caminar común. Es decir, que el pequeño equipo. de pastoral juvenil, diseñe un esquema de trabajo apostólico que incluya tanto la formación religiosa, como la acción social y el servicio a los más necesitados, etc. Asimismo, esa pastoral juvenil, como ya viene sucediendo, debe estar en contacto con otras realidades eclesiales a nivel

nacional, de otras diócesis e incluso con organismos del ámbito civil que trabajen con los jóvenes.

## 2. Coordinación entre la pastoral juvenil y la pastoral social

Entre las propuestas de los sacerdotes se destaca la que señala que es conveniente una mayor coordinación entre estos dos ámbitos pastorales. La Pastoral Social Caritas a nivel diocesano está realizando diversas iniciativas de servicio a los más necesitados, en ellas debemos integrar a los jóvenes y las nuevas ideas que surjan del trabajo común. A título de ejemplo; ayuda en los comedores para personas pobres, atención de familias en situación de pobreza, a personas en situación de calle, a hogares de adultos mayores, a hospitales, a hogares de niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad, a personas en la droga y el alcohol.

## 3. Pastoral juvenil parroquial

En cada parroquia hay que formar un grupo - quizá al principio pequeño - de jóvenes que formen parte oficialmente de la pastoral juvenil. **Debe haber un pequeño consejo - siempre con la presencia cercana de un sacerdote - que se reúna regularmente para estudiar las iniciativas, evaluar e impulsar las que hay, corregir desviaciones y que sea capaz de establecer contactos con las pastorales juveniles de otras parroquias y de la diócesis.**

## 4. Fomentar la vida sacramental: Comunión y Confesión frecuentes.

Todos sabemos que no hay progreso en la vida de amor a Dios y de servicio a los demás sin una intensa vida sacramental. Para ello, en cada parroquia o entidad pastoral debe haber maneras específicas para acercar a los jóvenes a una vida sacramental de verdad. Para ello se ha propuesto que existan pequeños retiros o jornadas de ámbito espiritual, con algunas reflexiones, un comentario de la Escritura, un tema central, y la celebración de la Eucaristía con confesiones. Puede ser a nivel parroquial, decanal o zonal y una o dos veces al año, para las grandes fiestas, alguna reunión o encuentro diocesano. Todo ello requiere una habitual coordinación entre los diversos ámbitos de la pastoral juvenil.

## **5. Disponibilidad para acompañar espiritualmente a los jóvenes.**

En las orientaciones acerca de la Pastoral Vocacional se ha propuesto un nuevo empeño de los sacerdotes en el acompañamiento y guía de los jóvenes que presenta posibilidades de vocación. Sin embargo, también es muy necesario que todos dediquemos los mejores esfuerzos a buscar instancias de contactos y guía de los jóvenes y de las jóvenes, mediante la posibilidad de que estos puedan acceder a la confesión, a la dirección espiritual etc. Todo ello requiere tiempo y por tanto, una readecuación de la manera de distribuir nuestro tiempo.

## **6. La catequesis de confirmación: particular atención por parte del sacerdote**

Es una realidad que en las parroquias y escuelas el grupo de jóvenes que durante un tiempo determinado tiene mayor cercanía a las actividades pastorales está constituido por los que se preparan a la confirmación. En razón de ello se ha sugerido que los sacerdotes dediquen su atención y cercanía particularmente a estos grupos, dirigiendo personalmente algunas de las actividades y dedicando su empeño a conocer lo menor posible a los jóvenes que asisten. Esto permitirá lograr una continuidad en la labor pastoral, comprometerlos para el tiempo que sigue a la celebración de su Confirmación y también descubrir cuál de ellos o ellas, presentan condiciones para la posible llamada del Señor al celibato apostólico.

## **7. Dedicar un tiempo específico a la formación para la vocación**

Varias de las recomendaciones señalan que sería conveniente dedicar un tiempo específico de la formación para la Confirmación a la vocación sacerdotal y religiosa, mediante un programa concreto, que muestre los elementos centrales de la misma, el testimonio de los santos, algún testimonio particular de alguna sacerdote o religiosa. Se trata de que no sea sólo un tema más de la preparación, sino un pequeño momento reflexivo que haga despertar en todos la pregunta ¿y yo porqué no?

## 8. Adoración Eucarística juvenil y otras formas de piedad

Aprovechando el don que el Señor ha concedido a nuestra diócesis con la Adoración Eucarística, perpetua y diurna, **se ha sugerido que en la parroquias se forme un grupo de Adoración Eucarística juvenil**, que comprenda a muchos de los jóvenes que están en las distintas etapas de la catequesis. Junto a esos tiempos de Adoración al Señor, pueden tener luego algunas vigiliyas especialmente significativas en las fiestas del Año Litúrgico como Pascua de Resurrección, Santísimo Sacramento, Fiestas de la Santísima Virgen, Sagrado Corazón de Jesús, Cristo Rey, etc. que vayan creando en los jóvenes una profunda piedad, apoyada en la liturgia. De estos grupos saldrán luego otras actividades formativas; campamentos, asistencia a los mas pobres, encuentros de oración, retiros para jóvenes etc.

## 9. Retiros para jóvenes

Aprovechando la infraestructura de casas de retiros, **se podrán organizar en forma regular retiros para jóvenes, con fechas y lugares determinados**, predicados por los sacerdotes de la diócesis y con la posibilidad abierta a todas las parroquias de una zona o decanato, etc. Es posible pensar en un calendario anual de estos retiros y con un tiempo determinado.

## 8. PASTORAL SOCIAL

### Breve diagnóstico

Desde hace ya un tiempo nuestra Pastoral Social Caritas ha adquirido presencia e importancia en la atención de las situaciones de marginalidad que están presente en muchos ámbitos de nuestra diócesis. La pastoral de la caridad y la solidaridad es un elemento esencial del trabajo pastoral diocesano, no sólo porque acoge, ayuda y orienta a muchas personas que sufren carencias, se sienten descartadas y, muchas veces, no tienen a nadie a quien recurrir. Como nos enseñó Benedicto XVI *“la caridad es amor recibido y ofrecido. Es gracia (chárís). Su origen es el amor que brota del Padre por el Hijo, en el Espíritu Santo. Es amor que desde el Hijo desciende sobre nosotros. Es amor creador, por el que nosotros somos; es*



*amor redentor, por el cual somos recreados. Es el Amor revelado, puesto en práctica por Cristo (cf. Jn 13, 1) y "derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo" (Rm 5, 5). Los hombres, destinatarios del amor de Dios, se convierten en sujetos de caridad, llamados a hacerse ellos mismos instrumentos de la gracia para difundir la caridad de Dios y para tejer redes de caridad". Si por una parte las obras de caridad restauran en algo las injusticia respecto de personas y grupos, por otra producen en quien la realiza un proceso de conversión y entrega a Dios en los hermanos que más sufren.*

En estos años se han desarrollado muchas áreas de la pastoral social que son esenciales. Pastoral del Adulto Mayor, Pastoral de los enfermos, Pastoral de las personas en situación de calle, comedores, asistencia a familias necesitadas, atención a los inmigrantes, etc. **Se ha constituido un Consejo de la Pastoral Social, integrado por miembros de las parroquias, que es el organismo colegial que detecta y ayuda a salir al encuentro de las situaciones de carencias. Sin embargo, no todas las parroquias participan, siendo evidente el beneficio que para cada comunidad parroquial ello tiene.**

Se ha puesto especial énfasis por parte de los directivos de dicha pastoral para que ella sea un agente evangelizador, dedicando tiempo a la atención espiritual de las personas que trabajan en ella y a las personas que son beneficiadas por ella, con la presencia de un sacerdote que es el Asesor.

Hemos detectados realidades nuevas que deben ser abordadas, como la llegada de miles de emigrantes haitianos a nuestras comunas, siendo la de San Bernardo, con cerca de 4000 personas, la segunda del país. Ya en nuestra parroquias hay presencia de estos hermanos y sin bien hasta ahora no se presentan problemas graves en su inserción en nuestra realidad, los expertos señalan que con el paso de tiempo esos efectos llegaran, provocándose situaciones de abuso y discriminación. Una parte de ellos son católicos y otra de grupos cristianos o sin religión.

# ORIENTACIONES PRÁCTICAS

## 1. Coordinación entre las parroquias y la Pastoral Social Caritas

Un aspecto resaltado como de importancia es buscar una mayor coordinación entre el trabajo del pastoral social en el ámbito de las parroquias y el que desarrolla la Pastoral Social Caritas. La forma concreta de llevar adelante este trabajo - que es mucho más que administrativo - es que **cada parroquia, además de tener personas dedicada a la Ayuda Fraternal y otras obras en bien en favor de los más necesitados, tenga una persona designada en el Consejo de Pastoral Social**, de manera que sea el nexo entre ambas instancias.

## 2. Estudios y detección de situaciones de personas en vulnerabilidad

Aún cuando en muchos casos es una realidad evidente, **conviene que en cada parroquia haya un grupo de personas que tenga por tarea apostólica detectar las situaciones de mayor vulnerabilidad, de manera que la acción caritativa de la Ayuda Fraternal o Caritas parroquial sea cada vez más dirigida a los que verdaderamente lo necesitan**. Esto implica, visitas, estudio social del entorno, listado de esas personas o familias, etc. de forma que la focalización nos permita llegar a los verdaderamente más carenciados, a los descartados de la sociedad, que son parte de nuestras parroquias.

## 3. Trabajar en conjunto con los organismos públicos y privados

Es necesario un mayor esfuerzo por coordinar el trabajo con las personas en situación de carencia con los organismos públicos y privados que tienen objetivos semejantes. En especial algunos municipios tienen desarrollados departamentos de acción social o similares, que pueden ser objeto de colaboración mutua. También las Juntas de Vecinos cumplen algunas veces estas finalidades. **Especialmente en estos tiempos es necesario un testimonio fuerte de nuestra atención a los más pobres y cada parroquia debe buscar sus caminos, pero es evidente que la unión y el trabajo conjunto en estas tareas trae muchos beneficios a**

**las personas necesitadas** y la acción caritativa nuestra les llevará a esa personas la perspectiva espiritual y sobrenatural, de la cual, muchas veces está desprovista la asistencia de otras instituciones.

#### **4. Incentivar la pastoral caritativa en los establecimiento educacionales**

Ya es común que algunos colegios y escuelas, de red eclesial o no, desarrollen actividades de servicio a los más necesitados. Algunas veces se trata de acciones esporádicas, como las misiones, los trabajos sociales de veranos o invierno o de la atención a realidades de pobreza permanente. Si bien no es una tarea de responsabilidad directa de la parroquia, **es muy necesario que desde la Ayuda Fraternal o Caritas parroquial se incentiven estas actividades, se conozcan y exista alguna presencia de alguien de la parroquia.** Esto es especialmente posible en el caso de comedores solidarios, casas y hogares del adulto mayor, hospitales y lugares de cuidado de enfermos. Ha resultado una buena iniciativa encargar a un Centro de Padres o de Alumnos la recolección de alimentos y hacerlo llegar a esas obras sociales.

#### **5. Los ministros extraordinarios para la comunión de enfermos.**

En muchas parroquias se ha desarrollado fuertemente este apostolado específico, que permite atender especialmente a las personas mayores y enfermas en sus domicilios en forma regular. Ello, además de una fuente muy preciosa de gracias para esas personas que sufren, es también una fuerza espiritual y fuente de muchas gracias por la oración de esas personas por la Iglesia, por nuestra diócesis, por la parroquia, por las vocaciones, etc. **Se sugiere a todas las parroquias tener un número más que suficiente para llevar adelante esta atención, solicitando el nombramiento de ministros o ministras de la sagrada comunión para esta tarea pastoral.** La presencia de estas personas hará más expedito la organización de las visitas del sacerdote, la percepción de realidades sociales de carencia que pueden ser atendidas desde ayuda fraternal, etc.

## 6. Coordinación entre las actividades para los jóvenes y los ámbitos de pobreza

Una de las recomendaciones que el Papa Francisco nos señaló para el caso del trabajo pastoral con los jóvenes - tal como se señaló en la parte relativa a la Pastoral Juvenil, - es poner en relación de servicio a nuestros jóvenes con las personas mayores y especialmente las que están en situación de carencia o vulnerabilidad. **En todas nuestras parroquias se puede llevar adelante esta iniciativa, coordinando adecuadamente la Ayuda fraterna o Caritas parroquial con los encargados de la Pastoral juvenil.** Lo frutos serán evidentes en cuanto a incentivar el servicio de los jóvenes a los más pobres, en los cuales deben descubrir el rostro amable y suficiente de Jesús

## 9. PASTORAL DE LA COMUNICACIONES

### Breve diagnostico

Para todos es evidente que los Medios de Comunicación Social juegan un rol muy determinante en la vida de todas las personas, sean adultos mayores, adultos o jóvenes. En nuestra diócesis hemos privilegiando desde hace años el binomio formación-información. En una reciente encuesta realizada en la comuna de San Bernardo resultó evidente la aceptación y aprobación que algunos de esos medios tienen entre nuestras comunidades, en particular la Revista Iglesia en San Bernardo. Lo mismo va sucediendo con el Canal de TV ISB y ahora con la Radio Franja, respeto de la cual ya hemos recibido la concepción para ser transformada en una señal FM abierta. A eso se agrega el uso de la Redes Sociales, que también cumplen un rol esencial.

Es necesario señalar que en muchos casos nos cuesta descubrir la eficacia de estos medios y también como insertarnos en ellos, sea por dificultad para asumir las nuevas tecnologías, pero también por un cierto temor a que ellas perjudiquen el contacto directo con las personas, que nunca puede ser sustituido por los modernos medios de comunicación. En algunas parroquias se han desarrollado experiencias muy importantes en materia de redes, estableciendo una comunicación constantes entre algunos miembros de esas comunidades.

Durante la visita *Ad Limina* se nos insistió en que estamos anteun

cambio de época, una de cuyas características es el uso masivo de los Medios de Comunicación y de las Redes Sociales, indicándonos que se está creando con su uso una nueva forma de pensar, razonar y analizar la realidad, que tiene muchos beneficios, pero también reales dificultades. **No podemos permanecer ausentes a estas realidades y cada parroquia debe estudiar - con el auxilio especialmente de gente joven o nativos digitales - la manera de hacer uso de estas nuevas herramientas con eficacia.**

Es motivo de preocupación que muchas veces las Redes Sociales son usadas negativamente para atraer a los jóvenes - también a los adultos - hacia el mal, mediante la difusión de falsedades, pornografía, etc. Es una razón más para no dejar estas realidades en manos de otros, sino tener siempre una alternativa que ofrecer. Todos sabemos que ignorar el mal que se hace no lo evita ni disminuye. **Hemos de descubrir que la salud de las almas pasa por nuestra presencia en el mundo digital.**

## ORIENTACIONES PARTICULARES.

### 1. **Informaciones sobre la vida parroquial para los MCS y Redes**

Algunas parroquias tienen sus propias páginas web, que son alimentadas por personas de la parroquia, con una cierta supervisión del párroco. En otra hay Facebook parroquiales, o sistemas de grupos de WhatsApp, etc. **Todos esos medios deben tener esta doble misión; informar y formar. Lo anterior requiere personas que estén atentas a las principales noticias y acontecimientos parroquiales, del colegio o institución eclesial de que se trate.** Un elemento esencial es que esas informaciones además de ser de interés para las redes parroquiales, deben ser enviadas a la periodista encargada de las informaciones diocesanas que aparecen en la Revista y en la página Web de la diócesis. Las personas agradecen siempre aparecer en la revista y no es raro el caso de que se quejan de que sus parroquia o institución no aparezca en ella.

### 2. **Estudiar la distribución de la Revista Iglesia en San Bernardo**

En el ámbito parroquial es conveniente hacer un breve diagnóstico de la distribución de la Revista diocesana, personas a las que estás llegando y grupos o personas de importancia a las que no llega. **No es suficiente con**

**entregarla en las misas dominicales, pues hay personas que no asisten. Hay grupo de interés a los que hay que intentar llegar con la Revistas: autoridades comunales, enfermos, hospitales y centros de atención de salud.** Una atención particular hay que tener con los establecimientos educacionales que están en territorio parroquial, intentado que llegue a los profesores y directivos de los colegios. Se puede hacer una lista de estas personas y que alguien regularmente le haga llegar la revistas.

### **3. Recibir informaciones sobre la Iglesia desde fuentes seguras**

Muchas personas reciben en sus teléfonos celulares, PC u otros medios digitales informaciones y noticias sobre la Iglesia. Hay mucho sitios o direcciones de Internet o aplicaciones para los teléfonos en que se pueden recibir en forma habitual y gratuita las enseñanzas de la Iglesia y en particular del Papa Francisco y del Magisterio. También se debe reconocer que hay muchos de esos sitios que tergiversan esas informaciones o la tratan parcialmente, siendo ello motivo de confusiones para los fieles. **Es conveniente que sobre esta materia exista un información u orientación de manera que las fuentes y los contenidos sean seguros. A modo de ejemplo se recomiendan algunos sitios más seguros y probados:**

Aplicaciones para teléfonos: **PopeApp** donde están reunidos todos los sitios informativos oficiales de la Santa Sede. Páginas de Internet:

**zenit.org, almudi.org, acepresa.org, aciprensa.org, romereport.com, Iglesia.cl, catholic.net, encuentra.com, fideos.org, aica.org, gaudiumpress.org, h2onews.org, vida humana.org, y la página web del obispado: obispadodesanbernardo.cl.**

## PALABRAS FINALES

Queridos Sacerdotes, religiosos y religiosas, fieles todos. Nuestra Diócesis de San Bernardo cumple este 13 de julio de 2017, 30 años de vida. Este nuevo aniversario es un tiempo propicio para agradecer a Dios, una vez más, su gran misericordia para con nuestra Iglesia particular, ya que Él ha estado y seguirá estando siempre con nosotros como Pastor y Guía de cada uno y de toda nuestra vida eclesial y protagonista principal en medio de nuestro peregrinar hacia la Patria del Cielo.

A pesar de los juicios y cálculos humanos, estos tiempos nuestros son tiempos de misericordias desbordantes, ya que donde abunda el pecado sobreabunda siempre la gracia. Como Pastor de esta comunidad diocesana los invito a cantar las misericordias del Señor. En lo personal agradezco a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, el tiempo que me ha concedido estar en medio de ustedes como su Obispo y el trabajo de cada uno de ustedes.

**Dentro de todos los grandes acontecimientos que como Iglesia diocesana hemos vivido, atesoro en mi corazón de pastor dos de un modo particular; aquel 8 de agosto de 2010, cuando consagré nuestra diócesis a la protección y guía de la Virgen del Carmen, nuestra querida Madre; y el 24 de noviembre de 2013, cuando consagré nuestra Diócesis al Sagrado Corazón de Jesús.**

Queridos hermanos y hermanas, una vez más, a cada uno en particular y a todos, los introduzco en el Corazón de Jesús y los pongo bajo el manto de María, Nuestra Señora del Carmen. Ahí estamos seguros y a resguardo de cualquier asechanza del enemigo de la naturaleza humana. Pido encarecidamente a todos los sacerdotes de nuestra diócesis que continúen, con redoblado fervor y audacia, propagando el amor a Nuestro Señor Jesucristo a través de la devoción a su Sagrado Corazón, y el amor a Nuestra Madre del cielo, a través del Santo Rosario y del Santo Escapulario del Carmen.

Finalmente, pongo en las manos de Nuestro Señor y de su Madre la Santísima Virgen María estas Orientaciones Pastorales 2017-2022. Ellas son como un camino y guía de nuestra acción pastoral en los años venideros y pido a nuestro Patrono San Bernardo Abad, que nos ayude a descubrir los caminos para anunciar con un nuevo ardor apostólico y misionero la Buena Nueva del Evangelio y de las enseñanzas de la Madre Iglesia.

**San Bernardo, 13 de Julio de 2017, Fiesta de Santa Teresa de Jesús de Los Andes, Trigésimo aniversario de la fundación de la Diócesis de San Bernardo, por el Papa San Juan Pablo II.**

[www.libreriasanbernardo.cl](http://www.libreriasanbernardo.cl)

[Facebook.com/obispado.sanbernardo](https://www.facebook.com/obispado.sanbernardo)

[Twitter @diocesissb](https://twitter.com/diocesissb)

